



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II A UN GRUPO DE ALUMNOS OFICIALES DE LA MARINA ARGENTINA

Jueves 24 de enero de 1980

Amadísimos hijos:

Es para mí motivo de gran alegría tener este encuentro con vosotros, que recién terminados los estudios en la escuela prefectura "General Matías de Irigoyen", os aprestáis a servir a la nación como oficiales ayudantes de la Marina Argentina.

Espero que vuestro servicio, en el cumplimiento fiel de vuestras tareas diarias, esté informado por la vocación cristiana, en sintonía con las nobles tradiciones del pueblo argentino. Conscientes de formar parte de la comunidad humana, habéis de esforzaros por dar vida a esa vocación, colaborando en la construcción de una paz activa y total, fruto del respeto a los derechos fundamentales de la persona y de la convivencia social. No olvidéis que ella es posible, allí donde se da la aceptación de unos valores que trascienden los límites de lo temporal; urge pues poner en práctica los valores espirituales del amor. Tened siempre presente en lo más profundo del corazón que la paz es posible, allí donde los hombres aman y buscan la verdad.

Termino estas palabras, diciéndoos con el Apóstol San Pablo: "A ser posible y cuanto de vosotros depende, tened paz con todos" (*Rom 12, 18*). A vosotros, a vuestras familias y a todos los amadísimos argentinos imparto de corazón la bendición apostólica.